



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
DIACONÍA PARA EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL
SEMANA POR LA PAZ
DEL 08 AL 15 DE SEPTIEMBRE DE 2024

En el marco de la trigésima séptima Semana por la Paz, desde la Arquidiócesis de Bogotá en cabeza de la Diaconía para el Desarrollo Humano Integral hemos elaborado una propuesta de acción, que se adapta a cada una de las realidades eclesiales de nuestra Arquidiócesis y que nos permite unirnos, como pueblo de Dios que camina junto en este contexto de nuestra ciudad región, a una sola voz en Oración, para pedir al Señor por la paz, por el perdón y la reconciliación.

“Velatón por la Paz: luz de vida, luz de esperanza, luz de amor”

Por tanto, queremos invitar a todas las comunidades religiosas, comunidades parroquiales, comunidades laicales, pastorales específicas y a todos aquellos que deseen a unirse en esta velatón por la paz. **Del 8 al 15 de septiembre** nos organizaremos para vivir en cada contexto una pequeña celebración simbólica y significativa que nos permitirá encender la luz de la esperanza y la luz del amor; al unísono, nos uniremos en petición al Señor por las paces, acorde al contexto donde se realice esta celebración. Bajo esta perspectiva, Proponemos la siguiente organización para vivir esta semana:

DÍA	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Coordinación que celebra	SEAB	Universidades y Movimientos juveniles	Migrantes y adultos mayores	Centros Penitenciarios y ecología integral	Hospitales y Clínicas	Familias	Eucaristía por RCN celebrada por el Señor Cardenal y eucaristía en cada parroquia

Adjunto a esta propuesta se encuentra el esquema de la celebración simbólica para vivir en cada uno de los espacios, este esquema podrá ser ajustado acorde a cada contexto, así mismo se podrán incluir otros aspectos que consideren relevantes dentro del signo.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



NOTA: Les pedimos la valiosa colaboración de tomar registro fotográfico de la experiencia vivida y poderla compartir al siguiente correo o número de WhatsApp: dllohumanoi@arquibogota.org.co - 315 6484181

Celebración por la Paz

Uniendo voces en oración, ayudamos a la construcción nuestro país

“Velatón por la Paz: luz de vida, luz de esperanza, luz de amor”

Para dar inicio a esta celebración, nos encomendamos en las manos del Padre, pidiéndole a Él que, hoy, unidos todos en Oración, escuche cada una de nuestras intenciones y nos ilumine para seguir fomentando espacios fraternos, solidarios, humanos, que contribuyen a la construcción de la paz.

1. Luego de ello, se propone hacer lectura o visualizar el video del Santo Padre, quien nos da a conocer un sentido mensaje sobre la Paz, como acto introductorio a la celebración:

1.1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas *(CELEBRACIÓN DE LA 53 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ, 1 DE ENERO DE 2020)*

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil «se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino». En este sentido, la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la humillación y la exclusión,





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



del duelo y la injusticia, por no decir los traumas resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

1.2. Video Mensaje para proyectar: El Mundo Necesita Paz
<https://www.youtube.com/watch?v=epIqMGKE1XA>





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



2. Luego de la lectura o visualización del video mensaje, se invita al sacerdote o persona que este animando esta celebración a que pueda realizar una breve reflexión sobre la paz; como preguntas orientadoras para su reflexión proponemos: *¿qué es la paz?, ¿qué se nos pide a nosotros como constructores de paz?, ¿cuál es la importancia de orar por la paz?, ¿cuál es nuestro compromiso y que podemos hacer para seguir aportando a la construcción de la paz?*

3. Posterior a la reflexión, se invita a todos a disponerse para un momento de silencio, se sugiere en la medida de las posibilidades proyectar una melodía armoniosa de fondo. Previamente, en cada lugar deberán haber escogido 11 personas, quienes, en medio del silencio, procederán a hacer el signo por la paz (esto acorde a las particularidades de cada contexto, pueden elegir menos personas para realizar el signo). Este consiste en armar una Cruz con 11 cirios, 7 verticales y 4 horizontales; uno a uno irá encendiendo el cirio, si desean pueden decir una frase alusiva a la paz y lo pondrán en el lugar escogido hasta tener el símbolo de la cruz armado.

4. Posterior a este signo, se procederá con la lectura de las peticiones por la paz; Desde esta Diaconía proponemos las siguientes, sin embargo, en cada espacio podrán hacer los ajustes que consideren oportunos: *A cada petición nos unimos diciendo Dios de amor y Padre de la Paz, escúchanos*
 - Por Colombia, nuestro país, y por Bogotá nuestra ciudad, para que logremos aprender a convivir como verdaderos hermanos, ciudadanos que le apuestan a la construcción de relaciones fraternas, solidarias que nos lleven a mitigar cada vez más la violencia.
Oremos

 - Por nuestra Iglesia, madre de la paz, para que logremos llevar ese mensaje de sanación, de perdón y de reconciliación, invitando a dejar de un lado los odios que nos hacen tanto daño, logrando así unirnos como pueblo de Dios en medio del camino por construir paz. **Oremos**

 - Por nuestros niños, adolescentes, jóvenes y familias, para que logremos gestar en ellos la actitud de cuidado, el cuidado que nos lleva a tejer lazos de amistad, vínculos fraternos y amorosos. Pongamos en ellos la esperanza de un mundo lleno de paz.
Oremos





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización



- Por las mujeres, agentes constructoras de paz, dadoras de vida, promotoras del cuidado, para que sean ellas, testimonio de la comprensión, la empatía y la fraternidad que nos permite vivir a todos como pueblo de Dios en la hermandad. **Oremos**
 - Por nuestra pastoral (cada uno menciona la pastoral que acompaña o el espacio eclesial al que pertenece) para que, desde cada una de las acciones que desarrollamos, logremos llevar el amor infinito del Señor y la voz de la esperanza, aportando a la dignificación de tantas personas que lo necesitan y con ello lograr contribuir a su desarrollo humano integral. **Oremos**
5. Por último y como cierre de esta celebración se propone culminar con un agradecimiento a cada uno de los presentes en el espacio y entonar a una sola voz la Oración de San Francisco por la paz:

Oración por la Paz San Francisco de Asís

Señor, hazme un instrumento de tu paz:
donde haya odio, ponga yo amor,
donde haya ofensas, ponga yo perdón,
donde haya discordia, ponga yo unión,
donde haya error, ponga yo verdad,
donde haya duda, ponga yo fe,
donde haya desesperación, ponga yo
esperanza, donde haya tiniebla, ponga yo luz,
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh, Señor, haz que yo no busque tanto
el ser consolado, como consolar,
el ser comprendido, como comprender, el
ser amado, como amar.

Porque dando es como se recibe, olvidándose de
sí es como se encuentra, perdonando es como
se es perdonado, muriendo es como se resucita
para la vida eterna.

Amén.

